

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 "
Año. 36 "

Número suelto, **MEDIO REAL.**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
PRINCIPAL DERECHA.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido.



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 "
Año. 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
PRINCIPAL DERECHA.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

FISONOMIA DE LA SEMANA.

¿Qué ha ocurrido durante la semana?

Nada.

El campo de la política es un cementerio que nos ha legado la fusion.

Si lo primero que se necesita para domesticar un oso es tener el oso, lo primero que á nosotros nos hace falta para hacer esta revista es contar con noticias, hechos ó sucedidos en que apoyarla.

Pero ni tenemos oso, ni noticias.

La situación continúa en su estado de atolondramiento, sin saber adónde vá, ni lo que quiere, ni lo que piensa, ni lo que la conviene.

Hace todo lo que puede por contentar, y disgusta.

Se propone hacer alardes de una unidad de miras y de pensamientos que no tiene, y se afana en vano por ocultar la disidente armonía que preside en el seno del Gobierno.

Dios y el diablo no pueden estar juntos en un altar, y es inútil pensar que Alonso Martínez y Sagasta quepan dentro de un mismo Ministerio.

El Gobierno, sin que por esto se entienda que le adulamos, es una de nuestras primeras calamidades, un verdadero pisto, una amalgama rara, un compuesto de simples extraños y una suma de notabilidades políticas, pasadas de moda.

No basta que el general sea el *hambre mas infeliz del mando*, como el personaje de «artistas á cala.»

Ni que el hombre del tupé se haya convertido en buen componedor ó desfacedor de agravios.

Ni siquiera que el consecuente bromista Pepe lo eche todo á barato.

Lo que no es, no puede ser.

..

No se ha disipado la nube de pretendientes.

Pobres importunos, los amigos de la situación se proponen sacar el mendrugo á toda costa.

Menancio, loco ya, ha dicho «á Roma por todo,» y en un solo día *ha tenido á bien* dejar á medio ministerio sin racion.

¿Estaría de buen humor el manchego?

Cortar por lo sano, es cortar bien, y más vale hacer en un solo día lo que al fin y á la postre habria de llevarse á cabo en varios.

El tiempo es oro para los ingleses y para los empleados.

..

Blasco ya no es conservador, quizá porque nada tenga que conservar.

El inspirado político y consecuente poeta ha llevado su vena y la de cincuenta amigos más al campo

de la democracia, demostrando así que ha comido del presupuesto canovista por equivocacion y sin querer.

La rectificacion ha estado muy en su lugar y tiempo, porque los demócratas necesitaban un refuerzo de semejantes dimensiones para no darse por muertos.

Ahí le teneis.

Ahora reservadle, para, como el del cuento, destinarlo al servicio más activo.

Es una gran adquisicion, una verdadera ayuda, que los carlistas no han podido conseguir hasta el presente.

..

No hay forma de que D. José, el de Llanes, extiende sus alas por la situación.

A pesar de las reiteradas súplicas, de los incesantes ruegos y de los repetidos mimos que el Gobierno le ha dirigido, el hombre mueve la cabeza y produce un huracan de negativas que el mismo D. Arsenio es incapaz de contener.

¿Por qué tanta insistencia, Sr. Posada?

Bueno que usted se mantenga en el odio cordialísimo y deferente que siempre dispensó al antiguo redactor de *La Iberia*; bueno que el amigo de Calvo Asensio le pague en la misma moneda; pero ¿qué tiene que ver la fusion con la antipatia de ustedes?

Una cosa es la amistad, y seis mil pesos, carruaje y el placer de dejar á Barzanallana á media racion, es otra cosa.

Está usted dejando fea, muy fea, á la situación.

..

En un solo punto de la política se refleja la actividad: en los preparativos electorales.

Los amigos del Gobierno se mueven; los demócratas corren; los húsares galopan, y todos cuentan con andar el camino los primeros.

¿Para qué tanta agua?

Las elecciones de diputados, por lo ménos, tienen cola, mucha cola, y no habrán de hacerse hasta que el de Lillo haya terminado una máquina que ha salido de su cabeza; es decir, que ha inventado ó se propone inventar él, para hacer diputados de un solo golpe.

La máquina no se llamará «sufragio universal,» porque entiendo *D. Menancio* que le sobran al procedimiento las letras *sufr*.

Ya lo saben ustedes, y... agarrarse.

..

La prensa en general ha moderado su entusiasmo por el Gobierno, apagando los fuegos del incensario. No hay en realidad méritos para otra cosa.

Aparte de que el poder fusionista no ha empleado

el tiempo más que en repartir media docena de credenciales, en lo cual el país nada va ganando, hay otra razon poderosa que hace esperar poco bueno de la recién nacida situación.

Desde el momento en que el fusionismo empuñó las riendas de la cosa pública, pensamos nosotros que el antagonismo que el Gobierno traia en su origen habria de impedir que la política discursiera con marcha fija, clara y por expedito camino.

No era menester del talento del Sr. Rico para pensar así.

El dualismo ha comenzado á verse claro en las actitudes distintas que los diarios ministeriales manifiestan.

¿Adónde iremos á parar?

..

En resumen.

No hemos adelantado un solo paso.

La semana se ha perdido en progresista puro, sinónimo de tonto entre los chuscos.

El Gobierno no marcha, ni anda, ni se mueve.

Los demócratas han vuelto á la vida pública con gana de pelea entre ellos, y comen, beben, discuten y no se entienden.

La política es una broma constante, un Carnaval perpétuo, en el cual solo sale embromado el país, que sufre, calla y paga.

Salimos de Herodes, Cánovas, y entramos en Pilatos, Sagasta.

Paciencia y barajar, ó fumemos, ya que vienen mal dadas, hasta la próxima semana.

EL JUEGO DE LAS COMIDITAS.

MONÓLOGO DE UN PRESIDENTE.

—¡Ah! ¡Los niños! ¡Qué arcano!

¡Y qué endiablado himno el italiano!

Ellos son pequeñitos, pero gana

tienen de crecimiento y de fortuna,

y no hay duda ninguna,

ellos serán los hombres de mañana!

Vedles; los pretenciosos mocosuelos,

haciendo de personas,

de banquete en banquete,

sin respeto al morrion de sus abuelos,

poniéndome en un brete,

y ahorrando la comida á sus patronas:

de Toledo á Chinchon, desde allí á Pinto,

de Pinto á Valdemoro,

discurseando á coro,

diciendo no sé qué de *Chindasvinto*.

Esto ya es mucha gresca, y me parece que si siguen *los niños* en sus trece, habrá que preparar las disciplinas; tendré que disponer el cuarto oscuro y repartir soberbias azotinas; que ya es bastante apuro para esta situación, ver que Figueras habla casi de veras.

¡Oh Balaguer, mi caro camarada, es cosa natural cuanto sucede: delante de los *chicos* no se puede, no se puede hacer nada!

Ellos parodian todo, y todo imitan; por ahuecar la voz se despepitan, y brindan y... hasta comen... y hasta pagan todo aquello que tragan; y hasta tienen sobrante una peseta para el correspondiente telegrama á Gambetta con otro al Preste Juan y al Presidente y otros dos ó tres más al moro Muza diciéndo que han comido una merluza, los *juntados* allí, por su dinero: el señor de Fernandez (D. Macario), catorce ó quince Gomez y un García, D. Casto el estanquero, D. Rufo el boticario, Sanchez y Sanchez (D. José María), y el hijo de D. Lino el de Morquecho: Contestacion pagada:—«Buen provecho.»—

¡Si ya supuse yo lo pernicioso de andar haciendo el oso corredor de política ambulante! Ya lo vió el de Antequera, que aunque se echó también á viajante los míos le sacaron delantera, y á pesar del discurso de Sevilla le logramos echar la zancadilla.

¡Pero ya tanta broma es muy pesada! *la troupe* no perdona una jornada: de Chiclana á Chipiona, de Arganda á Zarzalejo, nada, que no perdona; que no perdona el hombre un lugarejo ni los chicos tampoco, ¡hay, con lo cual, para volverse loco!

Lo que me va escamando es la benevolencia de esa gente. ¿Qué pretenden de mí? ¿Qué están tramando? ¡Esto es lo contundente!!! ¡Ay, Mateo, Mateo, te veo y no te veo!

¡Figuera sin reposo en sus visitas, y los niños haciendo comiditas!

EL MANCHEGO.

Dicen que no es un sábio.

Aseguran que le viene muy ancha la cartera.

Cuentan que está su facultad de pensar entumecida, ó por lo ménos oxidada.

Se cree que no puede con la carga, y murmúrase, en una palabra, acerca de la conveniencia de hacerle mudar de aires ó de sillón, antes que el lio electoral comience á desenvolverse y alcance mayores proporciones el embarazo gubernamental.

¡Hablillas al fin!

¡Chismes de vecindad conservadora!

Malas voluntades, que decimos los profanos.

El manchego, sin adulación, áun cuando no sea un sábio, ni un filósofo, ni un gigante político, ni un estadista de primera, ni un orador de punta, ni siquiera una de las figuras extrafinas de la fusión, tiene, reúne, suma y multiplica otra orden de cosas, títulos y merecimientos que valen más, mucho más que los miserables treinta mil reales de cesantía que han de quedarle después de un parto tan laborioso.

Prescindiendo, además, de que la talla política se va rebajando al nivel de las circunstancias y de las conveniencias, es incuestionable que la vida del poder desarrolla de una manera prodigiosa y transforma por completo á los individuos de tal suerte, que los delgados engordan, los pálidos se ponen lustrosos, y los más pequeños, á veces, suelen crecer y subir tanto que *ni su mismo autor les conociera*.

¿Por qué razón no ha de poder crecer el manchego hasta dar la talla política que marquen los estatutos del partido?

¿Quién será capaz de leer, con acierto, en la oscuridad del porvenir?

Debajo de una mala capa puede encerrarse un buen bebedor, dice un adagio, añadiendo nosotros que, con una encuadernación de tafilete, seríamos capaces de convertir á un gitano en ministro de Fomento.

Por de pronto, y sin que sea nuestro ánimo remontar muy alto el incensario, no negaremos que el manchego reúne estimables condiciones de energía, que ni el personal de la línea del Mediodía ha podido negarle, y eso que le hace andar en un pié; que tiene un talento práctico muy regular, casi exquisito; que posee gran fuerza de muñeca para manejar el tintero de los decretos; que le sobran arranques y fuerza de voluntad para sobreponerse á las menudencias de la intriga, y que será todo un señor *de Ministro*, y de los que con mayores bríos han de tirar por el carro de la situación.

La competencia del manchego no está solo en los asuntos financieros, ni sus importantes servicios se habrían de limitar, hasta el extremo de suponer que fuera de ellos no daría nuestro hombre, y buen amigo, pié con bola.

Y si no ya lo verán ustedes.

El manchego es á Sagasta lo que Toreno á Cánovas.

Fiel amigo, leal partidario y consecuente político, ha sido empeñado en garantía de la lucha electoral, como el robusto conde lo fué en el Gabinete presidido por el general más afortunado y más flamante de los tiempos que corren.

Y manejará *al pelo* la cigüeña de la máquina electoral.

Y sin ambages, rodeos ni hipocresías, pondrá en movimiento el complicado mecanismo administrativo haciendo milagros, si por ventura fuesen necesarios.

Lo que no se sabe se presiente, y en este punto no admitimos que el manchego pueda recibir lecciones ni del fecundo novelista Fernandez y Gonzalez, que según dicen presiente la historia.

Y aparte de esto, la inventiva, que es una gran cualidad, tampoco falta al predilecto de D. Práxedes.

Todo, pues, hace esperar que los murmullos de las oposiciones se perderán en el vacío, y que tendremos mancheguillo para rato, y para tormento, rabia y furor de propios y extraños.

Pero supongamos por un momento, y no es poco suponer, que hiciera una plancha; supongamos que no sirve para el paso; demos de barato que el hombre no saliese airoso de su empeño; ¿y qué?

La cosa no merece la pena.

Si se tratase de seis años de empleo y sueldo, fuera lástima grande un fracaso.

Para poco tiempo, con cualquiera cosa basta y sobra.

PICADURAS.

Sigue ocupado el Sr. Camacho en el arreglo de la Deuda.

Probablemente hará alguna modificación de altos funcionarios.

Esto, sin embargo, no influirá gran cosa en la marcha más ó ménos pentacróstico-cruzada de aquel departamento.

El único buen arreglo de la Deuda sería pagarla.

Y Camacho y Fernandez (don Manolo) está, en cuanto á monises, que habla solo.

Registradas sus arcas y gabetas, se encontró antes de ayer con seis pesetas, de las cuales dió tres al señor Rico para pagar un *pico*;

de manera que tiene en el montón (suponiendo que aún allí se estén), doce reales justos de vellón.

¡Todo va bien, perfectamente bien!... ¡Camacho es un ministro *de cajón*!

Para remediar las desgracias del hundimiento de Padul, que ha sepultado á varias personas y llenado de espanto á toda aquella comarca, pidió por telégrafo el gobernador de Granada mil pesetas del fondo de calamidades.

D. Venancio solo ha concedido *quinientas*.

¡Como si el grillo fuera á cantar en su bolsillo particular!

En cambio el ministro de Fomento, Sr. Albareda, ha concedido *cuatro mil duros* con destino á las corridas de caballos que habrán de celebrarse en Madrid en la primavera próxima.

Lo cual, para mi *baul*, muestra sin velo ni tul que el hipódromo, en verdad es una calamidad mayor que la de Padul.

El embajador de España en los Estados-Unidos no saldrá para Washington hasta primeros del mes próximo. El Sr. Barca pasará estos días en Caspe.

Así lo hemos oído, y cosa es hacendera; pues tanto allí ha llovido, que el agua ha destruido los puentes de madera.

En el Valle de Andorra anda una marimorena de mil demonios.

La mayor parte de los vecinos están por el monte. Los Gobiernos francés y español, no queriendo correr el albur de tomar cartas en el asunto, dicen *otro talla*, y aquellos, hasta ahora pacíficos habitantes, andan á estacazo limpio.

Y aunque no es en broma y hasta se hacen fuego, la gente lo toma por cosa de juego; ¡verán ustedes lo que pasa luego!

«El Sr. Quevedo Dónis no era, como equivocadamente se ha dicho, jefe de seguridad y vigilancia de Madrid, sino de seguridad únicamente.» Corriente.

Y por eso la gente no siente que Quevedo no pueda quedar en la *seguridad*, seguramente: créalo el señor Dónis, no lo siente.

Se indica al Sr. Dacarrete para una de las plazas vacantes en el Consejo de Estado.

Dacarrete en toda gresca tiene la cabeza fresca y á nada se compromete; pero Dacarrete, pesca, porque á todo da-carrete.

Se ha girado sobre Londres la suma de 2.600 libras esterlinas para el pago de la embarcación de vapor que se destina á Fernando Póo.

—Si se retarda algún tiempo, acaso le pague el viaje á alguno, como acostumbra, por afición.

—¿Quién?

—Don Práxedes.

Los cosecheros de naranjas, pasas é higos de las provincias de Valencia, Castellón y Alicante, han dirigido una exposición al Gobierno, solicitando que se reformen las tarifas arancelarias.

Si no tienen aquí buenos amigos que aprieten con codicia, los cosecheros, al pedir justicia, solo hallarán *naranjas, pasas é higos*.

El distinguido literato y subsecretario de Ultramar, Sr. Correa, ha tomado posesión del cargo de vocal de la junta del Colegio de huérfanos establecido en Guadalajara. Todo se lo merece.

Además de esto, en Correa el ascenso es natural, pues si hace mucho era huérfano y era cesante además, hoy que un buen empleo tiene y á pedir de boca está, claro es que le corresponde ser huérfano y ser vocal.

Dentro de algunos días, según varios periódicos, el ministro de la Gobernación publicará un decreto suprimiendo la censura de teatros.

Lo que debe Don Venancio suprimir de la censura antes de dar el decreto, sencillamente, es la suya.

El Constitucional desea que el Sr. Alonso Martínez presente á las Cortes un proyecto de ley restableciendo el Jurado.

Y pues Arroyo su apoyo tan valedero le presta, ó el ministro caerá al hoyo, ó es claro, en la cuestión esta tendrá que echarse al arroyo.



¿Se darán bromas pesadas?

El Sr. Posada Herrera insiste en no aceptar la presidencia del Consejo de Estado ni ningún otro cargo público. Así se lo ha manifestado al general Martínez Campos en telegrama que desde Llanes le ha dirigido.

Los ministeriales, sin embargo, aseguran que el señor Posada prestará siempre su leal apoyo al Gobierno.

Y es que siguiendo los planes de la astuta comadreja, este punto, en sus afanes, quiere residir en Llanes y jugar aquí á la oreja.



CENTENARIO DE CALDERON.—Parece que en breve, no sabemos por quién, se ofrecerá á la junta directiva cambiar los nombres de los teatros *Martin y Lara* por otros que, de modo más ó menos directo, recuerden alguna de las celebridades patrias, y oculten, cuanto sea posible, el mal gusto de las autoridades y Academias, que hasta ahora no han puesto óbice á semejantes títulos.

Yo no tomo arte ni parte; dejo que los vientos corran; mas si los nombres se borran, me alegraré por el arte.

Ráspense con piedra pomez, ¡voto va á la *Monja alférez!* y no habrá teatros Perez, Martínez, Sanchez, ni Gomez,

Interin que en un rincón yazgan los nombres de Pina, Rojas, Tirso de Molina, Zumel, Lope y Calderon.



Uno de los prohombres de la nueva situación, al decir de un periódico, ha contestado á un amigo suyo, pretendiente por más señas, diciéndole entre otras cosas de menos bulto: «Supone usted que estamos en el poder y aún no lo he notado.»

Lo cual quiere decir que aún no come.

Que le den, hombre, que le den una embajada.



El ministro de la Gobernación, el gobernador y el alcalde primero de Madrid, han celebrado una conferencia sobre la conducta del teniente alcalde Sr. Pané.

Dicen que han decidido hacerle que concluya el apellido, ó que la é quitándose á chafan, se llame, claro, Panecillo ó Pan.



Hasta ahora el señor ministro de Fomento no ha tomado resolución ninguna en la cuestión de los catedráticos. Cuanto se ha dicho ha sido *ex-cathedra*.



Parece que el Sr. Balaguer se ha dignado aceptar á última hora un alto cargo en Madrid.

A la corta ó á la larga, ¿á quién estar cesante no le carga?...

Sospecho, sin embargo, que no ha de ser el cargo para largo; porque hay ciertos *Licurgos*

que no le quieren ni en Madrid ni en Búrgos.

Mas todos son *afines*, por no decir *iguales*, y morirán á un tiempo los Martínez, Sagastas, Balagueres y Gonzales.



A pesar de haberla presentado con gran lujo, el público no tuvo por conveniente firmar el preámbulo de un panorama estrenado hace pocas noches en el teatro de Variedades, con el título de *Escenas matritenses*.

La empresa, en vista de esto, ha introducido modificaciones de importancia en la obra con el fin de hacerla pasadera.

En la corte, no obstante, y en Sanlúcar, como no se consiga en los estrenos, no se adelanta nada.

Además, con azúcar, es decir, emendada, no creo que dé llenos, pues á mí, á la verdad, me gusta ménos.



«Parece que el señor marqués de Villadarias se ha separado de la *Union Católica*, dirigiendo al pretendiente una carta en la cual hace constar su arrepentimiento.»

Sin entrar en inventarios, ni en puntos estrafalarios, sospecho que ha de haber *varias* (naturalmente, de varios) como la de Villadarias.



«El ministro de la Gobernación ha dado cuenta á sus compañeros del buen efecto que ha producido en provincias su circular, y del orden completo y normalidad con que funciona la administración pública, en la parte que concierne á su ministerio.»

Por no desmentir la casta, como se vé, tiene miga el aprendiz de Sagasta; porque lo que dice, basta, y aún sobra, con que él lo diga.

A sí propio se consuela regalándose el oído, y yo le alabo la escuela, pues según tengo entendido, ya el pobre no tiene abuela.



La Competente no se cree autorizada para apuntar idea alguna de los importantísimos proyectos que dice estudia el señor ministro de Fomento, en los que se reflejarán su ilustración y profundos conocimientos en los vastos ramos de su ministerio.

Yo diré las materias:

Estudia los reales de vellón... de las ferias, en lo que toca á las ovejas churras; los troncos, los caballos sementales, yeguas, burros y burras, rocinantes, babcas, pencos, jacas, cebones, lechoncillos, terneras, toros, vacas, y muy especialmente los novillos, cuyas corridas en España toda tendrán días de moda, suprimiéndose en ellas los chiquillos, que causan tantos males, y añadiéndoles moñas y zarcillos, fuegos artificiales, y otra porción de gangas, pues va á reglamentar las mojigangas.



ORÁCULO DE ISIS.

(Cuarto menguante en Don Vinancio.) Hay crisis.



Once periódicos son, hasta ahora, los encargados de hacer la *rueda* á la nueva situación.

Es mucha gente para un Gobierno tan chico. Cuatro soldados, sin cabo, y basta y sobra.



No sabe *El Imparcial* la forma ni la clase de procedimientos que se emplearán para que cesen en el desempeño de sus cargos cinco alcaldes de distrito que no han querido presentar sus respectivas dimisiones.

¿Procedimientos? El del *timo* es bueno.



El señor conde de las Almenas que, desde que se le ha declarado en huelga *La Gaceta Agrícola*, se dedica á escribir folletos, acaba de publicar uno titulado *La leyenda de Lúcar*.

Y he oído á quien lo entiende, que es superior la leyenda y en todas partes se vende; mas... (*lo de Navamorcuende*) dudo mucho que se venda.



Dice un periódico que vendrán días de prueba para la fusión.

Que lo pruebe y se le dará el hallazgo.



Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Teruel el Sr. No.

Esto se llama colocar á una negación.



Los diputados y senadores cubanos y puertorriqueños han nombrado, entre otros, al Sr. Labra para gestionar cerca del Gobierno la resolución de los asuntos referentes á los tabacos de aquellas islas.

No se andará en arrumacos, ni perderá los linderos, porque es de los cosecheros superiores de tabacos.

Y si tanto el humo *escupe* como escupe la palabra, no será, de fijo, Labra el que menos brevas chupe.



De la misma.

«*El Manifiesto* desea un ministerio constitucional homogéneo, para evitar el dualismo.»

Manifiesto lo mismo.



El Sr. Posada acepta al fin los seis mil pesos.

Argumentos de esta especie, convencen al ser más tarado de la creación.

El de Lillo es muy razonable.



Dice un periódico que uno de los primeros proyectos que el ministro de Gracia y Justicia ha de presentar á las futuras Cortes, será el referente al establecimiento del Jurado.

Los fusionistas no pueden obrar de otra manera.

Si fuese algo atinado, nada diría; pero lo del Jurado, lo juraría por muy seguro; porque les pertenece como de juro.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

ANUNCIOS.

CASA DE PRIMER ORDEN EN TODA CLASE DE GRABADOS

PRIMITIVA Y ÚNICA FÁBRICA

DE

SELLOS METAL-CAOUTCHOU

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO EN ESPAÑA.

RODOLFO MARCUS,

10, DESENGAÑO, 10,

PROVEEDOR DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID, CORREOS Y TELÉGRAFOS.

Se confeccionan dichos sellos en cualquier tamaño con escudos, emblemas, medallas, monogramas y facsímiles en retratos, igualmente estampillas y marcas de fábricas por muy complicadas que sean, con ó sin aparatos, y se reforman todos los sellos de metal existentes, por un valor insignificante.

Los nuevos sellos imprimen como la litografía y son indestructibles.

Un sello de Caoutchouc, con aparato mecánico, solo 45 reales.

